



35 años de periodismo.

Premio Estímulo a la Calidad en la producción editorial de medios barriales

2011, 2013, 2015, 2017 y 2021 Medio Gráfico

2017, 2021 y 2023 Soporte Digital

EL PERIÓDICO DE LA BOCA Y BARRACAS

Sur

CAPITALINO

Año 35, mayo 2025, número 364 // Tirada 5.000 ejemplares

ISSN 1852-7841
Ejemplar de distribución gratuita



Twitter: @SurCapitalino
Facebook: Sur Capitalino



“POR LOS POBRES, LOS VULNERABLES”

Alejandro León es el párroco de la iglesia San Juan Evangelista de La Boca, la primera parroquia salesiana del mundo. Pero es, también, un hombre comprometido con el barrio, su identidad y sus luchas. Preocupado por los problemas de vivienda y violencia, por la expulsión de sus familias y el consumo de sus jóvenes. Un sacerdote que tiene esperanza y memoria.

Villa 21-24: 88% sin agua segura

Un grupo de organizaciones denunció que, desde que asumió Jorge Macri, el IVC tiene paralizadas las obras que podrían solucionar la situación crítica. En 2020 el Gobierno porteño firmó un convenio para hacer el tendido de cañerías dentro la villa. Tenía que estar terminado para mitad de 2024.

Estación Buenos Aires sigue sin primaria

El complejo de Barracas no tiene escuela. En 2019 se licitó su obra, pero nunca comenzó porque la Ciudad se declaró en emergencia. En 2023 Nación se hizo cargo del financiamiento y la edificación quedó en manos del Gobierno porteño que, a pesar de las promesas, aún no la terminó.

La patria chica de Haroldo

La costanera, el Bajo, San Telmo y el puerto son escenarios de varios de los cuentos del escritor Haroldo Contí, pero también de su propia vida en Buenos Aires. A 100 años de su nacimiento y a 49 de su secuestro en manos de la dictadura, nos acercamos a su amor por los barrios del sur.

NOTA DE TAPA

POR MARTINA NOAILLES

Suenan las campanas y en la calle Olavarría el barrio empieza a despertarse. Alejandro llega a la puerta de la centenaria Iglesia San Juan Evangelista con un manojo de mil llaves y, casi sin mirar, toma la única que abre. Los vecinos que pasan lo saludan, él sonrío, todos lo conocen. Saben que ese hombre que acaba de bajarse de la bicicleta es el sacerdote salesiano de La Boca. El hincha de River. El que pateaba la calle todo lo que le permite su rol al frente de la primera parroquia salesiana del mundo. El padre Alejandro, el que la semana del 24 de marzo colgó en el frente de la parroquia un pañuelo de las Madres de Plaza de Mayo con la leyenda Nunca Más. El que bendice en la calle con una botellita de plástico (incluso a la policía detrás de sus escudos) en plena movilización de vecinos en lucha por sus derechos.

“Soy Alejandro León. Soy salesiano, sacerdote, 64 años. Nací el 20 de diciembre del 60 en Tandil, provincia de Buenos Aires”, se presenta, ceba un mate y sube el volumen de voz. Acaba de sonar el timbre del recreo y el patio del colegio San Juan Evangelista es todo grito. Pegado a la puerta de su oficina está el metegol. Parece estar acostumbrado.

La mayoría de su vida la dedicó a los salesianos y si bien su familia era “creyente, pero no practicante”, dos hechos parecen haber sido fundamentales al momento de tomar la decisión de meterse al noviciado. El primero ocurrió cuando era muy chiquito: “En Tandil tengo una enfermedad que es la triquinosis. Entonces quedo desahuciado por los médicos. Y en el Hospital de Niños, un médico le dice a mi mamá que rece de acuerdo a su fe, que él iba a rezar de acuerdo a la suya. Pero que, como no tenía el antígeno, lo iba a tratar como una triquinosis. Cada uno rezó como pudo y me salvé. En mi familia sintieron que esto había sido casi como un milagro de Dios”.

- ¿Y te acordás cuándo decidiste ser cura?

- En febrero del 77 me pasa una cosa muy fuerte. Nosotros vivíamos a media cuadra de la avenida San Martín, en Caseros, eran las cinco de la tarde cuando escuchamos unos frenazos de coche. Teníamos bajas las persianas por el calor, entonces yo me asomo entre las rendijas de madera y veo dos Falcon y un Peugeot, tipos que bajan con armas largas y meten a los vecinos que estaban tomando mate

“EL PROCESO DE GENTRIFICACIÓN ES CLARÍSIMO”

Marchas, ollas, desalojos. El padre Alejandro pateaba La Boca desde el año 2000, cuando asumió como párroco de la iglesia San Juan Evangelista por primera vez. Salesiano, sensible a las problemáticas del barrio, volvió veinte años después y se encontró con más expulsión y pobreza. Un camino de fe, esperanza y corazón.



Las Madres y las Abuelas de Plaza de Mayo son signos de los tiempos. Memoria, verdad y justicia son parte de nuestra profesión de fe”.

adentro de las casas. Viene una parejita por la avenida, a la piba la agarran, la ponen al lado del que manejaba el Peugeot y al pibe lo fusilan. Yo veo cómo lo fusilan, lo doblan en dos, lo inyectan, suben el cuerpo doblado al Falcon. Fue muy fuerte. Volví varias veces en la vida a ese lugar, es un lugar místico, sagrado para mí. Y ahí dije, bueno, la vida hay que gastarla para bien y para la gente. Las armas no son el camino. Y me planteé seriamente lo de ser cura. Cura salesiano, porque los salesianos en el sur estaban muy comprometidos con los pibes más pobres, con la gente de las barriadas. Tenía 17 años, un pibe.

Cuando habla del sur, el padre Alejandro se refiere a Río Gallegos donde hizo la escuela secundaria y tuvo sus primeros contactos con los salesianos. Pero durante su infancia y adolescencia vivió en Mar del Plata,

Rosario, Mendoza, Córdoba y el gran Buenos Aires: su papá era empleado de comercio.

- Y una vez cura, ¿dónde estuviste?

- Vine de curita joven a Brasil y Piedras, a Santa Catalina. Trabajé con pibes de la calle, con el oratorio, el batallón de exploradores, todos espacios juveniles. Le dediqué los primeros diez años del sacerdocio a eso, en Constitución y después en distintas casas de Almagro. El año 2000 ya me encuentra acá, director y párroco de San Juan Evangelista durante seis años, tiempos muy duros. El 20 de diciembre del 2001 acá entraban los gases por la ventana. Habían querido entrar al chino, enfrente. Después fueron tiempos de trueque, acá en el patio. Y de rehacer la casa, la cúpula, el patio, las instalaciones del primario y finalmente, demoler el edificio histórico sobre Lama-

drid del cual quedó la fachada. Seis años muy intensos.

De La Boca volvió a Santa Catalina como director y párroco, luego a Isidro Casanova y de allí a Quito, Ecuador, a la Villa Itatí, a Caleta Olivia y, justo antes de partir hacia una obra en Neuquén, un cambio de destino lo trajo nuevamente a La Boca. “En 145 años, nadie estuvo dos veces en esta parroquia”, ríe y vuelve a cebarse un mate.

- Y después de tantos años en esta parroquia, ¿qué podés decir de este barrio?

- Primero, que el barrio de La Boca tiene una identidad preciosa. Y que entramos todos, porque acá mismo tenemos la placa de los 100 años de River y de los 100 años de Boca. La Boca es el carnaval por eso tuvimos la preciosa experiencia de la murga Los pibes de Don Bosco. La Boca es el trabajo, es el arte, el deporte. Y La Boca tam-

bién es la fe. Y para nosotros, los curas de Don Bosco, estar en La Boca no es optativo, tenemos que estar acá. Por vocación, porque nacimos para los pibes más pobres, para los pibes en situación de calle o en situación de detención: Don Bosco se pregunta, si estos pibes cuando salen tienen una mano amiga, ¿qué pasa? Por ahí no vuelven a delinquir, por ahí encuentran un sentido a la vida.

- ¿Qué te convoca hoy de La Boca?

- La realidad de la vulnerabilidad, de los pibes que quieren oportunidades y que necesitan orejas, manos, corazones para ir adelante. Para nosotros, estar en La Boca es una oportunidad única de pisar mucho, mucho el territorio. Tenemos mucho contacto con las organizaciones barriales, con las fundaciones tradicionales, con el club, con el Museo Quinquela Martín, con la República. Tener las puertas

abiertas nos parece fundamental. En el barrio chino, allí en Garibaldi y California, tenemos la Capillita San José y el centro de primera infancia Juanito Bosco; para el lado de Plaza Solís tenemos la Capilla María Madre de la Esperanza, que tiene actividades para chicos chiquitos, fútbol, un espacio para los pibes más vulnerables. También tenemos el único CPI nocturno de la Ciudad, para los adolescentes y jóvenes que son papás, mamás, y estudian de noche. En lo social también está el CAAC, Casa de Acompañamiento de Acogida Comunitaria, para quienes tienen temas de consumo problemático y el comedor de los domingos con 150 viandas...

- Estuviste en La Boca durante la crisis del 2001 y volviste casi veinte años después. ¿Ves una aceleración del proceso de gentrificación, de expulsión de familias del barrio?

- Sí, por supuesto. Nosotros en el 2000 acompañábamos a la Mutual de Desalojados de Boca-Barracas, con Alberto Di Palma y su gente, me enorgullecí de haber caminado con él. Después hubo otros actores barriales que continuaron con el tema. El año pasado nos hemos acercado en momentos puntuales de desalojo. Estamos siempre atentos a eso. El proceso de gentrificación es clarísimo, por todos lados. Es un proceso que incluye la vivienda y que se llevó puesto, por ahora, a los artesanos de Caminito. Y es muy doloroso porque además de la cuestión del trabajo y la supervivencia, en el fondo es un tema de identidad barrial. Este año, la muestra que harán los pibes en la Noche de los Museos, en la sección memoria activa, tendrá como eje la identidad barrial, justamente como respuesta a este proceso de gentrificación.

- ¿Creés que es posible que ese proceso, que algunos llaman “progreso”, sea con inclusión, con trabajo para los vecinos?

- Sin dudas. Uno pregunta ¿por qué no se avanzó en la zona de Plaza Solís con el proyecto que era parecido al de Rodrigo Bueno? Hoy tendríamos allí todo un espacio de economía popular. Pero no, no se avanzó y el proyecto está, pero parecería que no hay una voluntad de avanzar por ese lado. Y eso nos preocupa mucho. Nosotros nos sentamos en todas las mesas, escuchamos todas las voces, porque la comunidad salesiana es para todo el barrio y sin distinciones, pero nos preocupan los más vulnerables y este proceso de negación de la persona y sus derechos.

- Estuviste en la marcha “La Boca nos convoca” que se hizo el 8 de noviembre. Tu presencia fue y es muy importante para los vecinos...

- Es muy importante para mí, como proceso personal e identitario. El Papa Francisco nos mandó una carta en la que nos invita a salir al encuentro de los jóvenes y los más pobres (ver recuadro). Bueno, eso para nosotros es re interesante. Hay muchas cosas que hacer. Participar en la radio de Los Pibes, acompañar ollas populares o hacer circular lo que conseguimos para otras organizaciones que por ahí en un momento tienen un bache de abastecimiento. Sentarnos juntos por la marcha por La Boca. Que sepan que la Casa Joven está abierta... Por ahí no te da la vida porque son tantas las cosas y esta casa tiene diez mil frentes. Pero sí, para nosotros es muy importante.

- Otro problema en el barrio tiene que ver con la violencia.

- Totalmente. El otro día estábamos reunidos por Plaza Solís

y escuchamos unos disparos: a un pibe le habían volado la cabeza. Es tremendo. Nos tiene muy preocupados y ocupados. En enero, los dos hechos que ocurrieron en Necochea y a la semana en Olavarría. Desde acá acompañamos desde la fe a la familia de Ramón, de la colectividad paraguaya, hicimos una misa en la casa y otra acá. Pero también dimos acompañamiento jurídico con uno de los abogados del CAJ, Centro de Acceso a la Justicia, que se desfinanció con el actual gobierno y pasó a funcionar acá en la Casa Joven ad honorem con David Márcico y su vocación de servicio.

- ¿Por qué tanta violencia?

- No hay un freno al tema del consumo. Es muy difícil el tema de los acompañamientos hoy. Nosotros tenemos el CAAC, pero quisiéramos tener más mordiente, más callejeada, más presencia desde ahí. Pero no hay que desanimarse. Una clave es la esperanza. Y este barrio tiene esa clave porque es tierra donde llegaron los migrantes y los migrantes vienen con nostalgia, pero también con esperanza. Para nosotros la esperanza desde lo humano, pero también desde la fe, tiene que ser un distintivo, no bajar los brazos.

- La semana del 24 de marzo, aniversario del golpe de 1976, en el frente de la parroquia se colgó una bandera con el pañuelo de las Madres y la leyenda Nunca Más. ¿Cómo es ese vínculo?

- Este es el tercer año que hay concierto de campanas alrededor de la fecha del 24 de marzo, por memoria, justicia y verdad. Vino el campanero y dijo ¿puedo tocar las campanas para el 24? Sí, claro. Hay que escuchar. Con la nocturna este año fue más fuerte la conciencia que otros años, así que salimos con los estudiantes y velitas a esperar a la marcha



de antorchas. Memoria, verdad y justicia son parte de nuestra profesión de fe. Seguimos a un hombre justo injustamente condenado y asesinado en la cruz. Y lo asesinan por traer la memoria del Dios de la vida por encima de las instituciones de su tiempo. Y por decir que la verdad nos hace libres. Entonces no es una cuestión política, solamente, puede serlo, pero no, para nosotros es una cuestión de fe. Después hay mediaciones, lo que el Concilio Vaticano II dice los signos de los tiempos: para nosotros las Madres y las Abuelas de Plaza de Mayo son signos de los tiempos. Sin duda que desde la fe nosotros decimos justicia, pero también hablamos del perdón y la reconciliación. El crucifi-

cado terminó diciendo ‘Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen’. Esa distinción sí la hacemos, es nuestra identidad, es lo que tenemos para aportar.

- Es imposible no pensar también en la Iglesia cómplice que colaboró con la dictadura...

- La Iglesia con la dictadura es una parte de la Iglesia. Ya lo decía San Agustín, la Iglesia es santa y pecadora. Estuvieron los que bendijeron las armas de un lado, pero también estuvo (el obispo Enrique) Angelelli, (el padre Carlos) Mugica, los (padres) palotinos. Yo todos los lunes rezo misa en el barrio Mugica en Retiro. Hay memorias que las tenemos que activar con opciones concretas.

FRANCISCO, EL PAPA DE LOS DESCARTADOS



El obispo Jorge Bergoglio bautiza a una vecina de la villa 21-24 en la Parroquia Caacupé junto al Padre Pepe Di Paola.

La entrevista con el Padre Alejandro fue semanas antes de la muerte del Papa Francisco. Sin embargo, durante la charla lo recordó a partir de una carta que le envió en 2022, para los 150 años de la parroquia San Juan Evangelista. “En la carta preciosa nos invita a pasar por el corazón la decisión de Juan Bosco de que los salesianos se quedaran en La Boca a finales del siglo XIX. Nos recuerda que Don Bosco quiso que sus hijos tuvieran la primera parroquia salesiana del mundo en La Boca porque entendió que aquí estaban los jóvenes más vulnerables, los migrantes. Que hoy puedan salir al encuentro de los jóvenes y de los más pobres con el sello evangelizador de la obra de Don Bosco característico de la creatividad y la alegría”.

El Padre Alejandro fue parte de la peregrinación por los caminos de Francisco, diferentes puntos que el Cardenal Bergoglio visitaba asiduamente. Vestido con una remera con los rostros de “los mártires riojanos” -el obispo Enrique Angelelli, los sacerdotes Carlos de Dios Murias y Gabriel Longueville, y el laico Wenceslao Pedernera, asesinados en 1976 durante la dictadura por su compromiso con los más pobres- le dijo a FM Riachuelo: “La vida del Papa Francisco es, sin dudas para muchos de nosotros, un antes y un después en la historia de la Iglesia. Su legado es una iglesia donde todos entramos, un Jesús que no hace diferencias, que vive en el pueblo”.

La peregrinación del 21 de abril culminó con una misa en la Parroquia Nuestra Señora de Caacupé, en la Villa 21-24 de Barracas, donde Bergoglio iba cada 8 de diciembre. Durante la misa, el Padre Toto De Vedia señaló: “Prefiero a una iglesia accidentada por salir a la calle, más que una iglesia enferma de quedarse encerrada. El legado de Francisco son los descartados, los que el mundo expulsa de la sociedad. Los más pobres de los pobres, esos fueron, hasta el último instante, los preferidos de Francisco”.

INFORME URGENTE

POR NELSON SANTACRUZ

La Villa 21-24/Zavaleta denunció que el 88% de sus 80 mil habitantes no accede al agua segura y que el 40% de las personas afectadas son niñas, niños y adolescentes. Por eso, hicieron un pedido urgente para que el Instituto de Vivienda de la Ciudad (IVC), que este año sufrió un ajuste del 27% de su presupuesto, termine lo que comenzó. En plena campaña electoral Jorge Macri abandonó las obras y a los vecinos: desde diciembre de 2023 no hay noticias del avance. La Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia, Fundación TEMAS y el Observatorio Villero de La Poderosa investigaron la emergencia en el acceso al agua en la Villa 21-24/Zavaleta, el barrio popular más grande en territorio y población del país. "Estamos con una obra de Aysa terminada, que construyó la red troncal que trae más agua al barrio, pero con las obras de distribución interna canceladas -en pasillos y calles dentro del barrio-. La gestión del IVC hizo una recesión de contrato en agosto de 2024 que era cuando la obra debía ser terminada y no han vuelto a licitar. Era la primera de tres etapas de la obra que iba a cubrir al 70% del barrio", explicó Paz Ochoteco de Fundación TEMAS. "La implementación completa y coordinada del convenio es la única forma de que esta obra impacte en la calidad de vida de toda la población del barrio". El documento de las organizaciones resume la realidad de las 79 hectáreas del barrio: "Las condiciones de vida en Villa 21-24-Zavaleta implican múltiples riesgos para la salud y el bienestar de sus habitantes. Entre ellos se destacan la precariedad habitacional, el hacinamiento, la exposición a la contaminación ambiental, el riesgo eléctrico y las dificultades en el acceso al agua y al saneamiento básico". Dagna Aiva, referenta de la Casa Usina y miembro de la Mesa Técnica que hace un seguimiento de esta lucha expresó: "Nos organizamos para enfrentar las necesidades del barrio, consensuando cada paso. El día a día es desesperante, más si lo vivís en carne propia. Le exigimos al Gobierno de la Ciudad, a Leonardo Coppola, a Hugo Savarino, ambos del IVC, que respondan con acciones. Siento que están especulando con las elecciones porque es histórico que se llenen sus bolsillos mientras acá no tenemos agua". Tras difundir el informe, y luego de un intenso reclamo de la comunidad, Jorge Macri y el

LA 21-24: ZONA DE PROMESAS

Una de las villas más grandes de Argentina tiene al 88% de sus habitantes sin agua segura. Jorge Macri y sus funcionarios del IVC, Leonardo Coppola y Hugo Savarino, son responsables de las obras internas que están abandonadas desde 2023. Culpan a AySA pero el Gobierno porteño firmó un convenio que no cumplió.



presidente del IVC, Leonardo Coppola, salieron a dar explicaciones. Entrevistado por María O'Donnell y Ernesto Tenenbaum, Macri respondió que si los vecinos quieren agua tienen que pedírsela a AySA, que de su parte -con el IVC- ya cumplía con abastecer al barrio con camiones. Dejó en evidencia que desconoce que AySA ya terminó su parte y que, desde entonces, le corresponde a su gobierno seguir con las cañerías internas. A los pocos días, en una entrevista con Jairo Straccia en Radio con Vos, Leonardo Coppola, se comprometió en vivo: "Te puedo asegurar que nuestro compromiso se va a cumplir. Lo que sí quiero estar seguro es que la plata que invierta el IVC termine con el agua y la cloacas conectadas y que yo no tenga que hacer más mantenimiento dentro de la villa", dijo nuevamente responsabilizando de la paralización de las obras a AySA. Una persona que vive en el barrio denunció a Coppola y a Savarino por abandono e incumplimiento de sus deberes como funcionarios públicos del IVC. Por una enfermedad que atraviesa, necesita higienizarse constantemente y tener agua potable fluida, pero lejos está de tenerla a este ritmo: tiene que pedirle a sus vecinos y no puede levantar más de 2 kilos.

Sumado a las condiciones de vulnerabilidad y precariedad, si no se resuelve pronto podría empeorar su situación de salud. "El 99% de las viviendas de la Villa 21-24/Zavaleta tiene conexión a la red de agua, pero según la ubicación en el territorio se calcula que sólo el 26% de las viviendas relevadas se encuentran conectadas a la red formal. Asimismo, aunque el 96% cuenta con instalación de agua por cañería dentro de su vivienda, sólo el 37% recibe agua suficiente las 24 horas del día y apenas el 12% refiere recibir agua con sus características conservadas (sin olor, color o sabor)", sostiene el informe. Lorena Domínguez, de la Manzana 14-Casa 50, es una de las vecinas afectadas por esta negligencia: "La falta de cloacas y desagüe hace que, en mi casa, los días de lluvias entre agua y materia fecal. A veces pasan cuatro días hasta que alguien

viene a ayudarnos... Eso provoca que estemos expuestos a contaminación y contagios de alguna enfermedad". Historias como las de Lorena se replican en muchos pasillos. El informe de ACIJ, TEMAS y La Poderosa se suma a los esfuerzos constantes de las vecinas y vecinos en visibilizar la falta de agua. "Las deficiencias en el acceso a servicios de saneamiento se reflejan también en los indicadores sanitarios de la Comuna 4, donde se encuentra el barrio. Durante 2024, el Ministerio de Salud de la Ciudad alertó sobre un incremento significativo de los casos de diarrea, una enfermedad fuertemente vinculada a la falta de agua segura y a condiciones inadecuadas de higiene y saneamiento". Aiva dice que a veces siente que la "calidad de vida no existe", que en el barrio "la

gente muere antes". Mientras las gacetillas de las instituciones públicas dicen que todo marcha bien, en los pasillos se sabe que no es así: "Ponen un bache tras otro. En el barrio, el pobre ayuda al pobre. Por acá uno no duerme bien, cuesta bañarse o cocinar... si supieran cómo se siente, ¡carajo! Pero acá andamos, peleando por el futuro de nuestras niñas y niños". Esta realidad impacta, especialmente en las mujeres, al ser quienes asumen las tareas de cuidado. "Ellas son las principales responsables de asegurar agua suficiente para cocinar, limpiar, higienizar y cuidar de niñas, niños, personas mayores o con discapacidad. Esta carga, tanto física como psicosocial, se vuelve aún más crítica en barrios como Villa 21-24-Zavaleta, donde el 79% de los hogares monoparentales son sostenidos por mujeres", señala la investigación. La falta de obras públicas, potenciadas por la llegada de Javier Milei en el poder, perjudica de manera directa la cotidianeidad de miles de barrios populares. En el distrito más rico del país, en plena campaña electoral, mientras el debate gira en si CABA tiene o no olor a pis, cientos de miles de personas sobreviven sin acceso a un derecho universal como el agua potable.

FUTBOL VETERANOS GRAN TORNEO 2025

CLUB SOCIAL NÁPOLES (LA BOCA)

BARRACAS - BORCEGUIES - CAMINITO CANCHITA - CASA AMARILLA - CERVECEROS COOPERATIVA - CHIPOLA - DE FE DE CAPI DELCRUCERO - EL VASQUITO - IRALA LOS AMIGOS - RACING DE LA BOCA VIEJOS SON LOS TRAJOS - WINNERS

MIRANDO AL SUR

DENUNCIA INTERNACIONAL EN LA CAUSA RIACHUELO

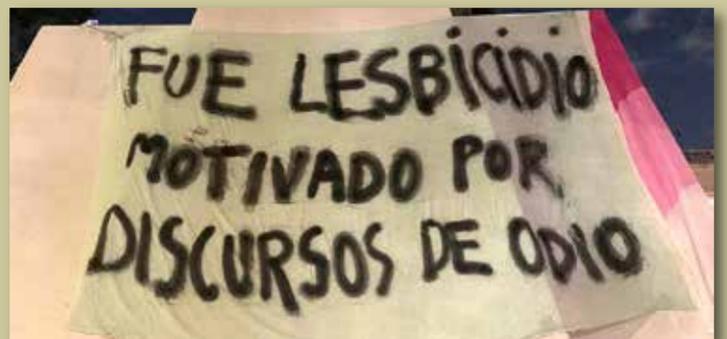
El Ministerio Público de la Defensa de la Ciudad y un grupo de organizaciones denunciaron al Estado argentino ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) por la violación de los derechos de los vecinos afectados por la contaminación de la Cuenca Matanza Riachuelo. Luego de 16 años, el 22 de octubre de 2024 la Corte Suprema de Justicia decidió dar por culminada su intervención en la Causa Mendoza y abandonar el seguimiento de la ejecución de su propia sentencia. “Esa decisión viola los derechos a un ambiente sano, al agua, al aire limpio, a la vida e integridad, a la salud, a la vivienda adecuada, a la niñez y al acceso a la información de las familias que viven en la cuenca”, señaló la presentación del CELS, FARN, ACDH, AVLB y la Fundación TEMAS.

Tras el cierre de la causa judicial, la propia ACUMAR reconoce que la ejecución de las soluciones habitacionales únicamente alcanza al 42%. En CABA, se estima que aún hoy resta brindar vivienda a más de 700 familias de la Villa 21-24, 150 del barrio Lamadrid y un número indeterminado de los barrios Magaldi, Luján y El Pueblito. Tampoco hay proyecto ni obras encaminadas para la urbanización de los barrios afectados por la sentencia Mendoza.



A UN AÑO DEL TRIPLE LESBICIDIO DE BARRACAS

El lunes 6 de mayo de 2024 cuatro mujeres lesbianas fueron prendidas fuego por un vecino mientras dormían en su habitación en una pensión de Barracas. Pamela Cobbas, Mercedes Figueroa y Andrea Amarante murieron a raíz de las quemaduras. Sofía, logró sobrevivir luego de varias semanas de internación en el Hospital Penna. El asesino, Justo Fernando Barrientos, se encuentra preso a la espera del juicio, en una causa donde se le imputa “homicidio doblemente agravado por alevosía y el uso de un medio idóneo para causar daño”. El juez, Edmundo Rabbione no incluyó el agravante por “odio de género o a la orientación sexual, identidad de género o su expresión” a pesar de testimonios que aseguran que las había amenazado en varias oportunidades por su condición de lesbianas. El juez lo considera un conflicto vecinal.



El 18 de mayo se votan legisladores de la Ciudad

Se eligen legisladores por un mandato de 4 años para proponer, debatir y votar las leyes de la Ciudad.

No se eligen jefe de Gobierno, senadores ni diputados nacionales.



Conocé más sobre la Boleta Única Electrónica.



EDUCACIÓN

POR MATEO LAZCANO

Desde los tiempos de la colonia, al momento de constituir un nuevo barrio, se contemplaba la creación simultánea de una escuela, junto a las sedes administrativas y hasta religiosas. Sin embargo, al momento de la inauguración del barrio Estación Buenos Aires (EBA) en Barracas, el Gobierno de la Ciudad demoró la construcción de la institución escolar necesaria, obligando a las familias ya mudadas a trasladarse diariamente para llevar a sus hijos a clase.

Hace cinco años que cientos de familias viven en el enorme complejo de 2500 viviendas, sin que la situación se modifique: la escuela se está haciendo pero la obra no finaliza, a pesar de que se había anunciado que estaría lista para el inicio de este ciclo lectivo.

Seis años y la obra sin terminar

La primera licitación de la escuela para el barrio EBA data del 2019, cuando finalizaba la primera gestión de Horacio Rodríguez Larreta (Licitación Pública N° 642-SIGAF-19). La obra incluso fijaba el presupuesto correspondiente, pero nunca se avanzó y en medio de la pandemia, la propia gestión la dio de baja. Fue en 2020, aduciendo la Emergencia Económica y Financiera de la Ciudad que se dictó mediante la Ley 6301.

En los años siguientes fueron sumándose más y más vecinos al nuevo barrio, y muchos niños y niñas comenzaron a egresar de los dos jardines de infantes que sí tuvo desde el primer momento el barrio (el 16 y 17 del Distrito Escolar 5). Mientras tanto, ni un ladrillo para la primaria.

La inacción del Gobierno de la Ciudad y la buena sintonía de la anterior conducción de la Comuna 4 con el entonces Gobierno nacional logró que fuera éste el que se hiciera cargo de la financiación de la escuela a localizarse en la calle S/N que continúa entre Monasterio y Suárez. Fue en 2023, con un presupuesto de mil seiscientos millones de pesos y un plazo de 540 días (desde el comienzo de las obras en agosto de aquel año), para que la UTE compuesta por las firmas Logistical y Bauge Construcciones, la construya.

ESTACIÓN BUENOS AIRES SIGUE SIN PRIMARIA

La obra está financiada por Nación pero la construcción está a cargo de Ciudad. Debía estar terminada a principios de este año, pero no tiene ni techo ni ventanas.



Sin escuela en el barrio, las familias tienen más gastos de transporte, se pierden lazos comunitarios y la construcción de redes de apoyo.

De Larreta a Macri, sin nada
Durante el año pasado, Jorge Macri visitó la construcción y la consideró “fundamental para los vecinos que se mudaron a los edificios de la zona”. Junto a la ministra de Educación Mercedes Miguel prometieron que sería “bilingüe” y “modelo”. Ya en enero de 2025, su gestión hizo anuncios vinculados a Educación e incluyó al establecimiento entre aquellos que estaban en etapa de “Finalización”.

El ciclo lectivo 2025 empezó sin que finalicen las obras. Y cerca del cierre del primer trimestre de clases, los trabajos van a un ritmo lento, lo que el ex presidente de la Junta Comunal 4, Ignacio Álvarez, consideró como “una obra prácticamente abandonada”. A simple vista, se puede observar que hay paredes sin revocar, el piso superior sin techo, ventanas sin terminar y los contenedores para evitar la caída de escombros aún

permanecen. “Llevamos 65 días de retraso, hace dos meses podría estar siendo utilizada. Los primeros perjudicados son los pibes y pibas del barrio que hoy no cuentan con vacantes”, señaló a fines de abril el actual comunero, con críticas a Jorge Macri.

Más gastos, menos lazos
Federico Puy, secretario de Prensa del sindicato docente Ademys, destacó el impacto que tendría desde

lo pedagógico que se finalice la escuela. “Tiene sentido que una escuela forme parte de su propio barrio, porque genera un acercamiento. No es lo mismo cuando los chicos deben viajar en micro o combi”, compara y recuerda que “hasta hace poco hubo problemas con las vacantes”. También señaló los costos que implica tener que trasladarse a una escuela más lejos y los días de clase que se pierden cuando los adultos no pueden llevarlos por algún motivo. Daniela Parra tiene 40 años y llegó al barrio en 2021, gracias a un crédito hipotecario otorgado por un convenio con su sindicato. Ella tiene una hija, Sofía, que el año próximo debe comenzar la primaria. “La opción de la primaria en el barrio es vital para un proyecto de vida en nuestra familia, por los costos adicionales de transporte que se deben afrontar para concurrir a escuelas más alejadas”, dice a Sur Capitalino. “Los largos tiempos de viaje hacia y desde la escuela consumen horas valiosas y generan cansancio en los chicos, menor tiempo para el estudio y actividades extra, y dificultades para que los padres concilien sus horarios laborales con el acompañamiento escolar”, suma.

Además, Daniela aporta su mirada sobre la importancia para los lazos sociales: “se ven debilitados sin una institución pública cercana que actúe como centro de la comunidad. La escuela es un espacio de encuentro, socialización e intercambio para padres, madres, alumnos y vecinos. Cuando los niños deben trasladarse a otras zonas para estudiar, se reduce su conexión con su propio barrio”.

A esto se suma que “la distancia dificulta que la comunidad educativa se involucre en las actividades escolares, conozcan a otros padres y madres y se puedan establecer redes de apoyo. Las escuelas permiten acceder a otros recursos importantes para las familias como comedor escolar, apoyo psicopedagógico o actividades culturales, entre otras”. En una campaña electoral inundada de promesas, el Gobierno de la Ciudad tiene una incumplida cuya demora se prolonga, profundizando la desigualdad en el sur e impidiendo que las familias terminen de asentarse para proyectar su vida en el mediano plazo.

Propuestas educativas

Además de continuar con la recepción de grupos escolares para recorrer las distintas salas del Museo y conocer la vida y obra de Benito Quinquela Martín, la exposición de arte argentino y la colección de mascarones de proa, hay una serie de actividades propuestas para todo el mes.

Por un lado, comienzan las **pasantías en el museo** de grupos escolares de nivel secundario. Los estudiantes del Liceo N°1 que cumplen con las "Actividades de aproximación al mundo del trabajo y a los estudios superiores" (ACAP) podrán adentrarse en las múltiples funciones que realizan los equipos de trabajo en las distintas áreas que posee. También, el Museo participa de la **49° edición de la Feria Internacional del Libro**. En Zona Explora, desarrollará una actividad que involucra desde lo lúdico y lo experimental, el conocimiento de la historia de la calle Caminito y las acciones de Benito Quinquela Martín en el espacio público de su aldea. Se busca, a través del uso de plataformas de inteligencia

artificial, la recolección de la multiplicidad de voces de los estudiantes que participen, propiciando la construcción colectiva de un sentido comunitario, en la apropiación del patrimonio cultural.

Exposiciones temporarias

Del sábado 10 de mayo hasta el 22 de junio de 2025, se podrán recorrer tres nuevas exposiciones temporarias con producciones de la escena artística actual.

Carlos Monzani. Con más de 70 años de trayectoria, Monzani todavía tiene mucho para decir. Aquello que aparenta construirse como fantasía en sus obras, es en verdad el modo de ver la vida de un artista que encuentra en el lenguaje plástico los instrumentos justos para pararse frente a

DEL MUSEO A LA FERIA

El Quinquela Martín comienza mayo con muchas iniciativas para toda la familia. Exposiciones, visitas escolares, presentaciones y la participación en la Feria Internacional del Libro, una serie de propuestas para todas las edades.



la realidad. La vigencia de su trabajo se pone de manifiesto en generaciones de jóvenes artistas que siguen modelando su mundo visual cerca del maestro.

"Homo Videns. El problema de mirar en el siglo XXI", de Sergio Artola. Se trata de una oportunidad única para adentrarse en el universo del collage de la mano de un

artista sin tapujos que recupera una estética vintage para comunicar asuntos de absoluta actualidad. El bombardeo de contenidos, la desinformación y la mediatización de la vida privada son algunos de los fenómenos abordados por Artola con suma originalidad y sentido del humor. **"Esa forma inagotable" de Sergio Moyano.** Curada

por Saeed Pezeshki, esta exposición alumbra la figura de un argentino que, habiendo cursado en la Escuela que Quinquela Martín le donó a La Boca, brilló en el mundo en torno a los años '60 y '70. Después de explorar las posibilidades del Op Art, su interés por la gráfica lo llevó a los Estados Unidos y a México, para ahondar en la estética informalista que se rastrea en esta retrospectiva.

Presentaciones de libros

El sábado 10 de mayo a las 15 hs. se llevará a cabo la **presentación del libro** *Revolcaos en un merengue. El tango crítico: texto y contexto* de Alejandro A. Font de Mora (escritor español y fundador de la Academia Valenciana de Tango).

Pedí el retiro gratuito de los residuos voluminosos.

En una Ciudad limpia y ordenada vivís mejor.



www.urbasur.com.ar



Vamos por más

RINCONES CON HISTORIA

LA PATRIA CHICA DE HAROLDO

La costanera, el Bajo, San Telmo y el puerto son escenarios de varios de los cuentos y novelas del escritor Haroldo Conti, pero también de su propia vida en la Ciudad de Buenos Aires. A 100 años de su nacimiento y a 49 de su secuestro en manos de la dictadura, nos acercamos a su amor por los barrios del sur.

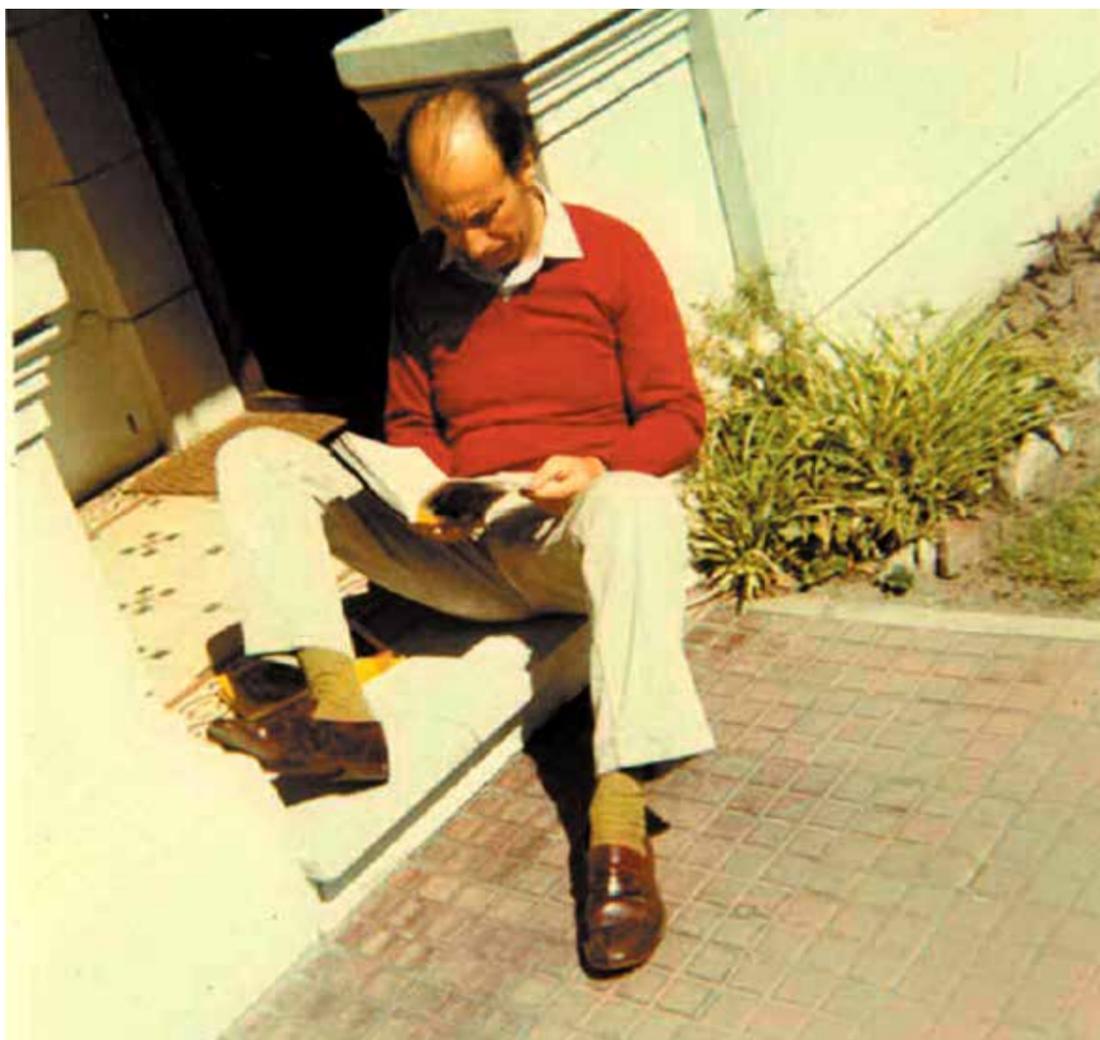
POR MANUEL BARRIENTOS

¿Qué es lo que más te gusta de Buenos Aires?
-San Telmo. Yo soy del interior: a Buenos Aires siempre la vi como un forastero y estoy pensando que únicamente así es como funciona para mí. Caí aquí porque era lo más barato que encontré. Enseguida me enamoré de San Telmo, es mi patria chica.

En una entrevista con la revista Atlántida realizada en los años sesenta, Haroldo Conti manifestaba su amor por los barrios del sur de Buenos Aires. En especial, por San Telmo, donde vivió durante varios años y supo ambientar algunas de sus obras. El próximo 25 de mayo se cumplirán 100 años del nacimiento del escritor nacido en Chacabuco, provincia de Buenos Aires. Autor de clásicos de la literatura argentina como Sudeste y Mascaró, el cazador americano, obtuvo el Barral (España) y el Premio Casa de las Américas (Cuba), entre otros concursos internacionales destacados. Militante del PRT-ERP, fue secuestrado por la dictadura en la madrugada del 5 de mayo de 1976. Desde ese día, se encuentra desaparecido.

Hijo de un vendedor ambulante, Conti fue seminarista de joven y luego pasó por diversos oficios. Fue empleado bancario en Olivos, se enamoró del Delta, se recibió de piloto civil, intentó pegar suerte con una empresa de transporte, se fundió, arrancó a estudiar Filosofía y Letras en la UBA, consiguió una beca para trabajar en cine. A mediados de la década de 1950, se casó con Dora Campos, terminó Filosofía y decidió radicarse en San Telmo. En esa casa, nacieron sus dos primeros hijos: Alejandra y Marcelo.

“Nacimos en San Telmo, aunque entonces el barrio era muy distinto a lo que es ahora. La avenida Independencia era



Haroldo en el umbral de su casa en San Telmo.

MAYO: Haroldo Conti nació un 25 de mayo de 100 años atrás y fue secuestrado por la dictadura el 5 del mismo mes pero de 1976.

sólo una callecita de adoquines, con las viejas vías del tranvía que subían desde Paseo Colón y llena de inquilinatos. Nuestro departamento estaba en uno de los pocos edificios de la zona, al lado del Viejo Almacén, tenía un aspecto medio inusual”, recordaba Alejandra Conti en una biografía de su padre que publicaron Néstor Restivo y Camilo Sánchez.

En los tomos de *Los diarios de Emilio Renzi*, el escritor Ricardo Piglia registra los encuentros afectuosos con Conti en la segunda mitad de la década de 1960, con largas caminatas hacia el sur por San Telmo, que en

algunas ocasiones compartían con Rodolfo Walsh.

La zona portuaria y los paisajes del sur porteño son escenario de relatos y novelas de Conti. El cuento *Como un león*, que aborda la pobreza y la marginalidad de un adolescente, está ambientado en la zona que va desde Retiro hacia la Costanera Sur. “Del lado de la costa, la espiral encendida del edificio de Telecomunicaciones, los focos empañados de los automóviles que bailotean como un tropel de antorchas, los mástiles y las grúas de la dársena y, por encima de todo, las chimeneas de la usina que se empinan sobre la

mugrienta claridad del amanecer”, describe.

Una zona similar es el territorio de la novela *Alrededor de la jaula*, que obtuvo el Premio Universidad de Veracruz de México en 1966 y que acaba de ser reeditada por Emecé. La trama tiene como protagonista a Milo, un niño sin familia que es criado por el viejo Silvestre. Ambos trabajan en un parque de diversiones en la Costanera Sur y trazan vínculos con seres también sencillos y marginados, que sueñan con montar un gran circo. Habitan una vivienda precaria de chapas, en la azotea de un edificio, a pasos

de la Avenida Paseo Colón. “Detrás, de donde antes se alcanzaban a ver las torres de la iglesia de San Telmo y, entre las torres y la terraza, un valle de techos de zinc con algunos parches verdes y un bosque de caños de ventilación, la gigantesca pared de la Cámara de la Construcción. Era una pared extremadamente blanca, sin una mancha ni una grieta, salvo el boquete de un extractor de aire a la altura del tercer piso. Venía a ser el cielo de ese minúsculo pueblo de casillas como cubos superpuestos que se tendía al pie de la Cámara, sobre Independencia”, precisa el libro.

“Los sucesos son muchos y son esenciales y sin embargo el mundo parece quieto, igual a sí mismo: el río inmóvil, la Costanera Sur, la estatua de Viale, la fuente de Lola Mora, el paredón de la usina eléctrica, el puerto, los barcos...”, señaló la escritora Ana María Shua sobre ese libro que fue llevado al cine por Sergio Renán en 1977, tan sólo un año después del secuestro de Conti.

El parque de diversiones en el que está anclado el relato era cercano al anfiteatro griego y la Fuente de las Nereidas, enfrente de la Escuela de la Cárcova (actualmente es una de las sedes de la Universidad Nacional de las Artes).

Hoy, en esa zona que fue escenario de *Alrededor de la jaula*, está la Plaza Haroldo Conti. Leer su obra y caminar por allí, por el Bajo porteño, por las calles de San Telmo, por la orilla del Riachuelo, es una forma de mantener viva la memoria de aquel escritor que supo retratar esa otra gente y dar su vida por el sueño de una Argentina más digna, más justa y más humana.